

Jordi Sierra i Fabra

*La historia del
Centro del Mundo*



¿POR QUÉ TIENES ESTE LIBRO EN TU ORDENADOR?

Descubrí la historia de los indios selknam (Clan de la Rama Separada o Clan de la Rama Selecta), también llamados Ona (Hombre de a Pie), en un viaje a la Tierra del Fuego en octubre de 2002.

Ellos, como tantos pueblos en la historia de la humanidad, fueron extinguidos mediante un salvaje genocidio que se inició a mediados del siglo XIX y culminó a comienzos del XX. Las compañías ganaderas y las estancias ovejeras acabaron con ellos de la peor forma posible. En los días de su extinción, se pagaba una libra esterlina por cada selknam muerto. Bastaba con cortarle una mano o una oreja para probarlo.

Gran parte del testimonio del paso de los selknam por la tierra se debe al sacerdote salesiano Martin Gusinde, que era etnólogo y tomó muchas imágenes fotográficas de ellos. De no haber sido por él, hoy sabríamos mucho menos de este pueblo ya desaparecido.

La última selknam de sangre pura murió en 1974. Se llamaba Angela Loij. Con ella se borró del mapa una cultura, un legado irrecuperable y perdido. Lo que queda hoy de ellos es una descendencia mestiza, pálido eco de lo que un día fueron como habitantes natos del sur de América

Interesado por la historia y los pueblos indígenas, en aquel viaje por la Tierra del Fuego compré un sinfín de fotografías rescatadas del pasado selknam como recuerdo, por mero azar y tributo a su memoria. Con el tiempo se convirtieron en un poderoso reclamo para mi imaginación, hasta que un día las coloqué en un orden imaginario y, de él, surgió un relato visual, una especie de documental que hilvana una narración.

El resultado es este libro que no cuenta precisamente la historia de los selknam, sino la de cualquier pueblo indígena que haya podido desaparecer al paso de los años.

Pido perdón a los autores de las fotografías por su uso. Probablemente jamás imaginaron que un día, alguien las convirtiera en un pequeño relato visual, un poema de amor, un testimonio.

Este libro no comercial, que jamás se pondrá por lo tanto a la venta, es un regalo para todos aquellos que todavía crean en el ser humano, y tengan la esperanza de que los viejos errores del pasado no volverán a cometerse.

En la Tierra siguen habiendo decenas de tribus indígenas en peligro de extinción, sometidas al implacable avance del llamado "mundo civilizado" y el falso progreso.

Que dentro de 100 años ningún escritor tome sus fotos para recordar y escribir el testimonio amargo de su legado.

©Jordi Sierra i Fabra, 2005-2012

Me llamo Sel y nací en el Centro del Mundo

A todos los pueblos del mundo que se han
extinguido a consecuencia del “progreso”
humano



El Centro del Mundo es el lugar más hermoso que existe.



Yo vivía en una preciosa y gran cabaña.

Deseaba crecer, hacerme fuerte y ser libre.



La vida nos regalaba sus más preciados dones.

Ayudaba a mi madre con la pesca.



*A mi padre
en la caza.*



*Tenia muchos hermanos y hermanas,
y juntos compartiamos nuestro destino.*



*Un día atravesamos los Dos Ríos
y llegamos al Extremo del Mundo.*



Jugábamos a disparar al cielo con nuestros arcos y flechas, desnudos, porque no teníamos nada que temer.



Los habitantes del Centro del Mundo siempre sonreíamos. La vida era plácida, hermosa, dura... pero nos pertenecía.





*Teníamos la tierra, el agua, el cielo.
Teníamos los frutos de los árboles,
la caza y la pesca.
Teníamos las manos llenas de soles
y lunas.
Y así fue, desde que el tiempo es tiempo,
hasta que un día...*

Un día llegaron ellos, en un gran barco cargado de tesoros.



Eran distintos a nosotros, vestían sus cuerpos con telas extrañas, su piel era blanca y hablaban otra lengua.



Cada vez vinieron más, aprendieron a comunicarse con nosotros y nos dijeron que eran nuestros amigos.



Nos enseñaron sus costumbres, a ser y vestir como ellos, y dijeron que nos regalaban el progreso.



Y llegaron más y más, y se mezclaron con nuestra gente.



Por último aparecieron los que llevaban aquellos bonitos uniformes azules.



*Su presencia se huxo muy numerosa.
Y dijeron que venían a protegernos.*



*-¿De qué? -les preguntamos.
-De vosotros mismos -nos respondieron.*





*Al poco empezaron
los cambios y las
peleas. Ya no
éramos nosotros.*

*Los ancianos nos
avisaron del
peligro, y no les
hicimos caso.*





El viejo Inho, que todos decían que estaba loco, fue el primero en morir. Después cayeron, misteriosamente, el jefe Selk y el jefe Mahan. Más tarde la pequeña Gaikha fue hallada sin vida en el bosque. Luego la curandera Pawan, a la que cortaron su larga trenza. Así hasta las hermanas Kenah, las más hermosas del Centro del Mundo. Ellos dijeron que su desnudez atraía al diablo. Pero en el Centro del Mundo siempre fuimos desnudos y jamás habitó el diablo hasta su llegada.



Fueron tantos los heridos y los muertos, que el chamán no pudo hacer mucho por su vida.



Dejamos de apuntar al cielo y les apuntamos a ellos.



*-¡Marchaos!
-les dijimos.*



*Pero en algún lugar
del Resto del Mundo,
alguien muy
poderoso dijo.*

-¡No!

El Consejo de Ancianos deliberó, pero la paz ya no era posible-



Nos rebelamos y nos pusimos nuestras máscaras de guerra.





*Todos nos
preparamos
para la gran
batalla y
vexamos a
nuestros
dioses.*

*Pero
nuestras
cerbatanas
y nuestras
flechas no
pudieron
con el trueno
y el fuego de
sus manos.*



Sus armas eran más poderosas que las nuestras.



Fue una matanza.



*Murieron los ancianos de
tristeza, desfallecieron las
mujeres, cayeron los más
pequeños y muchos niños
quedaron huérfanos,
asustados y llenos de
miedo.*



*Los supervivientes se escondieron en el
bosque, derrotados y perseguidos.*



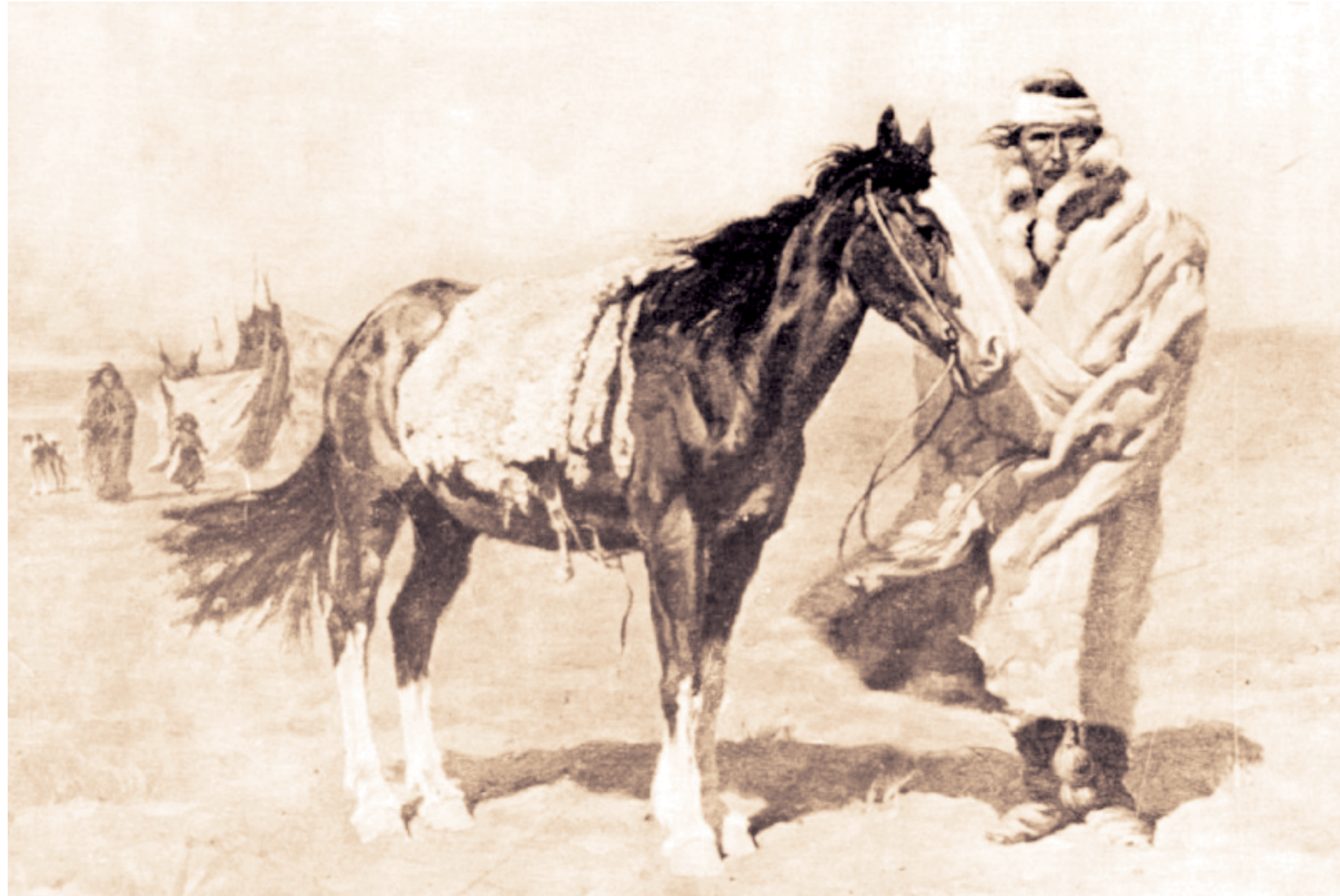
*No tuvimos más
remedio que
rendirnos.*



*Nos dijeron que nuestra tierra era ahora su tierra,
y nos llevaron lejos del Centro del Mundo, a un
lugar llamado Reserva.*



Fue el fin de nuestra libertad, el fin de mi pueblo, el fin de todo, porque el Centro del Mundo ya no fue el Centro del Mundo, sino el Extremo de Otro Mundo.



Nuestra tierra quedó yerma



Las barcas se pudrieron en la orilla





Y ahora solo preguntamos...

¿POR QUÉ?

